



**Dirección de Prensa
Presidencia de la República**

Fecha: 3 de mayo de 2019

Lugar: Palacio de La Moneda

Tipo Intervención Presidencial: Discurso

Duración Intervención: 10 min. 47 seg.

Resumen: S.E. el Presidente de la República, Sebastián Piñera Echenique, hace entrega del Premio a la Música Nacional “Presidente de la República” 2018 y presenta la Plataforma Elige Cultura

Periodista a cargo: Constanza Cruz

Temáticas: Cultura, Música

Transcriptor/Traductor a cargo: Luis Fernández, Romina Fuentes

Muy buenos días:

Bienvenidos a este Palacio de La Moneda, y especialmente para reconocer y agradecer a talentos que nos han aportado tanto a la calidad de nuestras vidas.

Quisiera partir por mencionar que las palabras muchas veces dividen, ahí está la historia bíblica de la Torre de Babel y a lo largo de la historia cuántas veces las palabras nos han dividido. Sin embargo, la música siempre, siempre nos ha unido.

Platón decía “la música da alma al universo, alas a la mente, vuelos a la imaginación, consuelo a las tristezas, y vida y alegría a todas las cosas”. Y eso refleja, en pocas palabras, el verdadero valor que tiene la música en nuestras vidas.

Y puesto desde ese punto de vista, pocas cosas emocionan, inspiran y alegran tanto nuestras vidas como la música, que es capaz de llegar al fondo de nuestras folias, de nuestros sentimientos, de nuestras emociones y, muchas veces, sacar lo mejor de nosotros mismos.

Por eso en este instante en que reconocemos y homenajeamos a aquellos que han hecho aportes indelebles y que van a permanecer en nuestras vidas, la palabra que se me viene a la mente es agradecer, a los que vamos hoy día a galardonar y a todos aquellos que han aportado a la música.

Yo le decía uno de los galardonados que me daba sana envidia, porque trabajar en la música es como trabajar en el cielo, es como realmente un privilegio que pocos tienen. De hecho, la patrona de la música, Santa Cecilia -por la cual tengo un especial cariño- era una mujer que cantaba tan bien en los tiempos de los romanos que quisieron sacrificarla. Eran tiempos de persecuciones religiosas y la llevaron frente a gases tóxicos de unos hornos, y en lugar de acallar su voz, la hicieron más cristalina,

más inspiradora y, entonces, le cortaron la cabeza. No se preocupen señores músicos, que no le vamos a cortar a nadie la cabeza.

Pero lo cierto es que quiero hoy día rendir un homenaje a Hanns Stein. Escuchamos algunos pasajes de su canto, él está hoy día en Praga. La Ministra va a estar la próxima semana en Florencia, en Venecia, en primavera, y nosotros aquí; la vida no es justa, Ministra. Pero hay justicia divina.

Lo cierto es que Hanns Stein ha sido un hombre que ha hecho un aporte gigante, una vida llena de peripecias, llena de historias que valen la pena conocer, pero un hombre que -sin duda- dedicó su vida a enriquecer el alma, porque muchas veces de tanto preocuparnos de llenar los bolsillos, podemos terminar vaciando el alma. Y la música nos recuerda la importancia que es alimentar el alma.

Y estoy seguro que no me equivoco al afirmar que la motivación de su vida, que hoy día ha sido honrada con el Premio a la Música Presidente de la República, ha sido precisamente enriquecer el alma no solamente de los chilenos, porque sin duda es un hombre universal.

También quisiera hoy día reconocer y destacar al gran, a don Pedro Messone. Pedro, yo se lo decía aquí: cuántas veces nos regaló tiempos maravillosos escuchando sus canciones, desde que éramos muy niños, desde que éramos muy niños, porque don Pedro Messone se mantiene como si fuera un joven, pero tiene larga, larga trayectoria y una enorme, enorme cantidad de creaciones musicales que han llegado al alma. Y, además, reconociendo, inspirando, destacando lo que es tan propio de nuestra identidad: nuestras raíces, nuestra cultura. Así que don Pedro Messone, primero que todo gracias y, segundo, felicitaciones.

Y, además, don Pedro, la verdad es que yo sentía que, en cada una de sus canciones, usted ponía su propia alma, y eso se nota, eso se siente.

También queremos reconocer el aporte de Christian Gálvez, en un género musical que es tan íntimo, que es tan inspirador como es el jazz.

Realmente ha sido un talento, ha sido un hombre, además, con una perseverancia, compromiso y amor por la música que lo ha acompañado la vida entera.

Y, por supuesto, todos ellos son reconocidos porque son un ejemplo de talento, de entrega, de compromiso, de perseverancia, de dedicación. Y al final la Biblia dice “por sus frutos los conoceréis”. Y ustedes tienen una bendición; han dado frutos fecundos.

Pero también tenemos que reconocer que la promoción de nuestra cultura ha sido, es y debe seguir siendo el eje central de la obra del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, no solamente promover la creación, sino que también la divulgación, la enseñanza. Gabriela Mistral decía que “uno sólo ama lo que conoce y que uno cuida lo que ama”; y, por tanto, el generar, inspirar y enseñar a nuestras juventudes y a nuestros compatriotas el amor por la música, le hace un aporte a la calidad de vida de cada uno de ellos y también mejora la calidad de nuestra sociedad.

Por eso, tan importante como la música misma es saber también promocionarla y divulgarla. Tocqueville enseña el riesgo que corre un país cuando el deseo de los goces materiales se desarrolla más aceleradamente, y muchas veces asfixia la cultura y la libertad de una sociedad. Y cuando eso sucede, muchas veces, el desarrollo material puede no beneficiar al ser humano, sino que perjudicarlo; ese equilibrio en el desarrollo.

Por eso nosotros siempre hablamos en desarrollo integral, no es solamente material, tiene que llegar a todos los distintos aspectos de la vida humana; incluso, que llegue a todos y también sustentable, que sea perdurable en el tiempo y no es solamente por respeto a la naturaleza, mucho más importante que eso es el respeto a las generaciones que vienen.

La promoción del arte y en forma tan importante la música que es un arte que nos llega a todos, desde la cuna y hasta la tumba, es algo

fundamental. Por eso yo querría decir con mucha fuerza que en la promoción que han hecho de la cultura y del arte, los sellos y también tantas personas que se han dedicado a divulgar, que hoy día estamos reconociendo aquí, es otro aporte que tiene un valor inmenso, porque si no fuera por ellos muchos talentos quedarían rezagados o restringidos solamente a sus círculos más cercanos.

Por esa razón, quiero reconocer y distinguir el aporte que han hecho en esta materia muchas instituciones que hemos hoy día conmemorado y celebrado.

Finalmente se presenta hoy día la Plataforma Elige Cultura, que es una manera de vincular el mundo del arte, del talento, de la creatividad y la imaginación con el mundo de la vida cotidiana de todos nuestros compatriotas; es poner el arte, la música cercana y al servicio de los ciudadanos, a través de una plataforma virtual, que es la que nos va a permitir informarnos de todos los acontecimientos que ocurren en materia de arte, cultura, música en nuestro país.

El objetivo es democratizar la cultura, la música, llevarla a todos los hogares, hacer desaparecer las barreras que muchas veces impiden que la ciudadanía tome conocimiento de las obras de nuestros talentosos creadores. Y, por eso, esto de permitir informar, pero también educar a los ciudadanos en el valor y en el amor por el arte y por la cultura, es un trabajo fundamental a lo cual está dedicado esta Plataforma Elige Cultura.

En definitiva, lo que buscamos es que todos nuestros compatriotas tengan acceso a este alimento del alma. Hay una historia que cuenta que un señor feudal se encuentra con un mendigo, en la Edad Media, y le regala dos monedas, y después se lo encuentra, al rato después, y le pregunta “¿qué hiciste con las dos monedas?”, y el mendigo le dice “compré un pan con una moneda y compré una flor con la otra”. Y el señor feudal se queda sorprendido, “¿por qué teniendo tantas necesidades decidiste comprar una flor?”, y el mendigo le contesta “compré un pan para tener con qué vivir y una flor para tener para qué

vivir”, lo cual refleja la importancia del arte, del espíritu, del talento, de la música en nuestras vidas.

Václav Havel decía “sin ciudadanos libres, autónomos y que se precien de serlos, no puede haber naciones libres e independientes. Sin paz interior, es decir, sin paz entre los ciudadanos y entre los ciudadanos y el Estado no puede haber garantía de paz exterior”.

Y yo estoy absolutamente convencido que, además de todas sus otras cualidades, la música nos trae paz a nuestros espíritus.

Por eso, simbólicamente, levanto mi vaso y les digo gracias a los autores, a los talentos, a los creadores, a los músicos de nuestro país.

Muchas gracias.